

El gran bostezo de los sionistas

AMIRA HASS :: 05/11/2017

¿Qué pasaría si personas desconocidas en Irán, Francia o Venezuela atacaran a los comerciantes judíos y los obligaran a cerrar sus tiendas?

¿Qué disculpas y expresiones de sorpresa nos impondrían escuchar los diplomáticos de la UE y de la ONU y quién no lo haría? Con cuánto regocijo diversos investigadores manipularían el creciente odio en los medio gráficos, hablarían con gran detalle acerca de las preocupantes características antisemitas y reflotarían los recuerdos olvidados del robo del sustento y la destrucción de propiedades judías.

La pregunta retórica ha perdido su poder educativo de avergonzar. El hecho de que tantos israelíes estén involucrados en el saqueo de los palestinos ni siquiera se registra en nuestras bases demográficas que están destinadas a registrar solo el robo agrícola, por ejemplo, aparentemente perpetrado por palestinos. Por otro lado, todas las acciones que realizamos rutinariamente para que los palestinos pierdan sus fuentes de sustento están causando un gran bostezo. Aquí, ya puedes escucharlo.

La cuestión retórica no está dirigida a los israelíes, porque son los posibles beneficiarios del robo, sino a los que ya se están beneficiando de él. Un ejemplo pequeño y parcial de los últimos tiempos: según informes complementarios de la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y las organizaciones de los Rabinos por los Derechos Humanos y Yesh Din, en las últimas semanas, los vándalos saquearon más de 1.000 árboles de olivos en 11 pueblos de Cisjordania: Azzamat, Awarta, Yanun, Burin, Krayot, Far'ata, Jit, Sinjil, al-Mughayr, al-Janiya, al-Khader y más vándalos desconocidos atacaron y expulsaron a sus pelotones de cosechadores de las aldeas de Deir al-Khattab, Burin, A-Sawiya y Kafr Qalil.

Se perdieron el tiempo, el dinero y el esfuerzo. En la mayoría de las aldeas, se trata de áreas donde los puestos de avanzada y las colonias sionistas han creado círculos de intimidación y violencia a su alrededor, mientras el ejército castiga a los palestinos y limita su acceso a sus tierras. De esta manera se prepara el contexto para que en unos años el área quede libre para construir otro vecindario de lujo. Quienes están interesados saben que pronto podrán comprar una casona allí, a bajo precio, con una vista magnífica. Es por eso que bostezan.

Hay robos por parte de individuos, por así decirlo, y hay un robo estatal. En el pueblo de Wallajeh, por ejemplo. Es muy posible que este sea el último año en que tuvo lugar la recolección de la aceituna. El próximo año los residentes del pueblo estarán sujetos al régimen de permisos para llegar a sus tierras a través de una puerta agrícola en el muro de separación, que se abrirá solo cuando la Administración Agrícola decida abrirlo durante dos o tres meses al año.

El viernes pasado un residente de la aldea de Walaja y unos voluntarios israelíes de "darmah compromiso social", se unieron a la cosecha de su tierra, prefiriendo hablar de cosas agradables durante el trabajo: la calidad del aceite, aceitunas carnosas que crecen en

los árboles junto al abrevadero, más recolección de las aceitunas más arrugadas que se cosechaban en una terraza baja, el buen gusto de los rábanos y las cebollas verdes que crecen entre los árboles. El año que viene los aldeanos se encontrarán con condiciones estrictas para la obtención de un permiso, en contradicción con las prácticas del colectivo palestino de campesinos y es muy probable que no se les permita seguir cultivando verduras allí. Los que bostezan ya se pasean por las tierras de Walaja, que fueron declaradas parque nacional y estación de carruseles y vacaciones y una fuente sagrada para los judíos. Y si Dios quiere, el próximo año, cuando se complete la construcción del muro, no se verá a los palestinos, los propietarios legítimos

La retórica aquí explica por qué un boicot europeo y sudamericano, por ejemplo, sobre los productos agrícolas israelíes, es necesario y justo. Tal vez solo cause que los israelíes dejen de bostezar.

Haaretz

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-gran-bostezo-de-los>